



DRAMA EN LA TIERRA DE LOS PINARES

En 25.000 Kilómetros Cuadrados

La mitad del territorio de Honduras está aún cubierta de bosques. Además, el 63% de su extensión total es terreno de montaña, lo que lo constituye en país de vocación forestal.

Las selvas tropicales que cubren unos 3 millones de hectáreas se consideraban como una reserva de materia prima para el futuro, ya que por su localización, lejos de los centros de población, su inaccesibilidad y su diversidad de especies a la mayoría de los cuales aún no se les conoce aplicación industrial, hasta ahora no habían tenido mayor valor comercial.

Los pinares que se extienden sobre unos 25.000 kilómetros cuadrados habían sido la frac-

Mueren 160 mil Pinos Diariamente

ción más importante de esa área forestal. En los últimos 20 años anteriores a 1962, la madera de pino había alcanzado el tercer lugar entre los productos de exportación del país, después del banano y el café.

Aunque Honduras había recibido muchos beneficios económicos con la exportación de madera de pino éstos podrían haber sido aún mayores si se hubieran aplicado desde el principio medidas de protección y ordenación de los bosques. Los pinares de segundo crecimiento eran aptos para volverse a explotar por su crecimiento rápido si se les hubiese manejado adecuadamente y, sobre todo, se hubiese evitado el dramático cuadro que ahora se presenta en páginas siguientes:

El gorgojo

Un insecto volador que alcanza a transportarse a grandes distancias y a reproducirse en una forma alarmante, (su ciclo de vida es de alrededor de 30 a 40 días y en proporción de 10 insectos por macho), en un período aproximado de 2 años, se ha esparcido sobre más o menos las tres cuartas partes de las áreas de pinos de Honduras, constituyendo la epidemia de gorgojos más virulenta y extensa registrada hasta la fecha.

Los mejores bosques vírgenes de los pinares de este país están ubicados en las áreas afectadas. El ritmo de árboles muertos se ha estimado en unos 160.000 diarios y la epidemia aún continúa propagándose sin que sea posible establecer con certeza cuándo terminará el flagelo de este insecto volador llamado "el Dendroctonus".

Demasiado poco, demasiado tarde

En Honduras, conocida como la tierra de los pinares por la gran abundancia de estos extensos y majestuosos árboles, se ha hecho "demasiado poco, demasiado tarde" ante la epidemia que no solo constituye una calamidad nacional, sino que, al extenderse a países vecinos, confiere a la emergencia un carácter regional que, a su vez, implica la necesidad de enfocar las posibles soluciones a largo plazo, dentro del marco de un programa centroamericano.

Proyectándose a Guatemala y Nicaragua

Los primeros focos de infestación fueron observados en el departamento de Olancho, cuyo avance y proporción alcanzados influyó para que apareciera en poco tiempo en el Norie del país, y posteriormente hacia el Occidente con proyecciones de encontrarse en pocos meses en la frontera con Guatemala, además de que ya se ha presentado en las fronteras con Nicaragua.

No hay mal que por bien no venga

Las proporciones en que la epidemia se ha desarrollado y el ritmo de expansión que presentan indican la urgencia no solamente de soluciones de emergencia, sino de planes a largo plazo encaminados a modificar las estructuras del país en lo que respecta a la utilización de su riqueza natural. Sin embargo, la naturaleza dramática de la emergencia presente crea condiciones favorables

para el desarrollo de una nueva conciencia nacional en lo que refiere a la explotación de los bastos recursos naturales del país, tradicionalmente relacionados con proyectos relegados a un lejano futuro. Pero, "no hay mal que por bien no venga" si, como se piensa, ésta nueva conciencia fuese el punto de partida para la eliminación radical de una larga tradición que se ha reflejado negativamente en la posibilidad de desarrollo de Honduras.

Organización forestal

Se estima que cerca del 60% de las tierras en Honduras solo son utilizables para cosecha forestal. Los recursos madereros del país constituyen su más importante recurso natural y ofrecen amplias oportunidades de expansión industrial, tanto para proyectos inmediatos como de largo alcance. Una organización forestal es, por lo tanto, de lo más básico en Honduras, a fin de establecer la coordinación necesaria de los diversos departamentos del gobierno, y proveer al país de las normas y procedimientos indispensables para la protección de los intereses públicos, creando al mismo tiempo condiciones favorables para el desarrollo de la inversión privada.

Programa de retardación

Tal labor se ha ido volviendo más difícil a medida que el perímetro del área infestada aumenta y la epidemia se extiende dentro de las más inaccesibles y donde existen mayor número de aserraderos. Los estudios del alcance e intensidad de la epidemia realizados a mediados del año pasado indicaban que un control directo sobre la misma ya no era factible, desde el punto de vista económico y práctico: la infestación era demasiado extensa y se movía con demasiada rapidez. La Misión del Departamento Forestal de los Estados Unidos recomendó por consiguiente un programa de retardación, dentro del cual algunas brigadas trabajarían en la vanguardia de la epidemia para talar y tratar químicamente los árboles infestados, mientras otras brigadas estarían cooperando con los propietarios de aserraderos en un tratamiento de control combinado de la epidemia y una operación de salvamento de la madera. El gobierno de Honduras tomó rápida acción cuando los sucesos fueron conocidos, pero la inexistencia de una organización permanente capacitada, hizo imposible las medidas rápidas y eficientes que requería la emergencia. Era necesario el pronto descubrimiento de focos incipientes de infec-

ción y su identificación y evaluación, lo mismo que la oportuna y directa acción de control sobre bases adecuadas. Los insectos están siempre presentes en los bosques pero cuando las áreas forestales se hallan adecuadamente protegidas y manejadas, las pérdidas son reducidas. Cuando los bosques no están bajo buena administración y los árboles se debilitan durante largos períodos de años, como consecuencia de incendios forestales no controlados y otras causas, las condiciones se hacen más favorables para la propagación de las plagas y ésto, a la vez, afecta drásticamente la economía del país, no solamente en relación con el futuro inmediato, sino también en relación con la potencialidad de las áreas afectadas.

Una empresa de gran escala

La industria forestal es característicamente empresa de gran escala. El árbol que se planta hoy no será cosechado sino después de muchos años; esta particularidad supone continuidad de esfuerzo y de política, y la ausencia de esa continuidad pone en riesgo la riqueza acumulada durante muchos años.

Esto no solo es aplicable a Honduras, sino a todos los demás países en proceso de desarrollo.

Los incendios

Gran parte de la madera en pie ha sido dañada como resultado de esta epidemia. La presencia de los árboles secos, crea condiciones altamente favorables para la propagación de incendios en las zonas afectadas. En vista del gran volumen de madera muerta, se deben reforzar las medidas de protección al crecimiento de los árboles jóvenes. De no tomarse medidas efectivas contra los incendios existe el riesgo de la destrucción total de los árboles jóvenes, lo cual convertiría toda la vasta zona de pinos en tierra estéril y totalmente improductiva.

Se estima que entre un tercio y un medio de los pinares fueron quemados durante la estación seca del año pasado.

Educación del público

El gobierno de Honduras tiene planeado para este año la organización de control de incendios forestales pero, para ello es necesaria la educación del público sobre sus res-

ponsabilidades en la protección de los bosques, no solo nacionales, sino también privados. Pero la actual capacidad técnica es insuficiente para enfrentarse a tales necesidades y la insuficiencia se acentúa aún más frente al problema de la presente epidemia que Honduras tiene que combatir con sus propios recursos.

Abuso de la quema

Al igual que en muchos otros países latinoamericanos, en Honduras se ha abusado tradicionalmente de los bosques, poco se respetan las leyes forestales, la quema constituye una práctica hondamente arraigada en la mentalidad del campesinado y las prácticas de explotación forestal conducen a una degradación progresiva de los bosques. En vista de que todo este cuadro se mira en general con cierta indiferencia y fatalismo, por lo menos en las esferas rurales, se impone una árdua labor de educación en todos los sectores de la población, especialmente aquellos vinculados con los recursos forestales. Ninguna fuerza de policía sería capaz de lograr que se cumplieran las leyes, si el espíritu de estas leyes no es entendido y respaldado por un sector considerable de la población.

Campaña de divulgación

Tal campaña de divulgación ya existe pero deberá intensificarse por todos los medios posibles tales como radio, prensa, cine, cartelones y afines, y deberá contar con la cooperación de líderes cívicos, clubs, autoridades religiosas y otras entidades capaces de influenciar la opinión pública.

Deberán aprovecharse las becas que se han ofrecido al país, pero asegurándose empleos en niveles atractivos de remuneración y haciéndose la selección de los candidatos más idóneos que habrán de enviarse al exterior para prepararlos en las ramas que han de encargarse a su regreso.

La red de carreteras menos desarrollada de Centroamérica

Aunque se han realizado progresos en la construcción de un sistema de carreteras principales en la parte occidental del país, la red de carreteras de Honduras aún es la menos desarrollada de América Central. No existen carreteras que den acceso ni a los bos-

ques de pinos más importantes, no obstante de que éstos son los principales recursos naturales. Como resultado de ello, los recursos forestales no han sido explotados sino en mínima escala y condiciones precarias; las operaciones en curso han sido obstaculizadas por altos costos de transporte y se ha dejado en el campo y en los aserraderos, como desperdicio, una gran cantidad de madera que hubiera podido aprovecharse en caso de existir buenas comunicaciones terrestres.

Prioridad para la construcción de carreteras

En la emergencia actual la construcción de carreteras merece una alta prioridad como una condición necesaria para asegurar el éxito de los programas de control de incendios y utilización de la madera infestada teniendo en mente la contribución que puedan significar para el control de incendios y utilización de la madera infestada teniendo en mente la contribución que puedan significar para el control de incendios y utilización de la madera.

240 Kms. Puerto Castilla-Juticalpa

La propuesta que parece ser la más adelantada se refiere a una carretera de 240 kilómetros que se construiría conectando Puerto Castilla con Juticalpa. El costo de la construcción ha sido estimado en unos tres millones. En relación con esta carretera se requiere una reconstrucción mínima de Puerto Castilla, a fin de proveer una salida al mar para los productos forestales y agrícolas de la región y deberá construirse un nuevo muelle a un costo de unos 200.000 dólares. El acceso a los bosques de la parte más occidental del país también debe ser estudiado con miras a prevenir una posible expansión de la epidemia en dirección a Guatemala.

Revisión en los planes de Honduras y Centroamérica

Se considera que la presente emergencia constituye la principal razón para llevar a cabo una revisión en las prioridades establecidas en los planes actuales de desarrollo de Honduras y Centro América, teniendo en cuenta la organización de la explotación forestal y su utilización óptima. La apertura de las regiones centrales y orientales de Honduras y su integración dentro del mercado centroamericano, aporta ventajas a lar-

go plazo para el mercado común, derivada del suministro de materiales de construcción, envases y papel, así como las posibilidades que se presentan para aprovechar el buen potencial agrícola de estas regiones.

Factores limitantes de explotación

La madera constituye el tercer renglón más importante de explotación de Honduras a pesar de que su explotación y comercialización está sujeta a factores que no han permitido el uso racional de los amplios recursos del país y que han circunscrito su explotación a actividades primarias tales como la exportación de la madera en troncos y trozas o aserrada y acepillada.

Entre los factores limitantes se destaca el desconocimiento de mercados potenciales en el exterior o el inadecuado aprovechamiento de los existentes; los altos costos de explotación y transporte; no llenar la madera los requisitos de calidad indispensables para abastecer una mayor proporción de los mercados externos y la poca diversificación de los productos forestales exportados.

Aprovechamiento de la madera infestada

El aprovechamiento de la madera infestada por el gorgojo presenta un problema tanto en su cosecha como en su utilización. La velocidad es de suma importancia en estas operaciones. Las más adecuadas consideraciones técnicas demuestran que, al presente, la mayor parte de este volumen, no puede ser cosechado, aun en las condiciones más favorables, debido a la rápida deterioración y al hecho de que los productos de baja calidad no resisten el costo de transporte.

Ante la grave situación creada se han efectuado estudios en los cuales se indican las posibilidades de utilizar la madera sana así como la que ha sido afectada por la plaga.

Libre comercio irrestricto de madera

El tratado general de Integración Económica establece el libre comercio irrestricto de madera y otros productos forestales entre Honduras y los otros países centroamericanos. Esta circunstancia favorece el inicio del estudio en Centroamérica, puesto que, con excepción de El Salvador que es el principal mercado de madera aserrada, acepillada y

machehimbrada, el comercio de productos forestales en la región es inexistente o insignificante.

Explotación de pinos afectados

Simultáneamente con los estudios de mercado se considera la factibilidad de industrias que permitan a corto plazo la explotación de los pinos afectados que todavía pueden ser utilizados.

Existen varias posibilidades de usar la madera afectada de acuerdo con el tiempo transcurrido desde que el árbol es atacado por el gorgojo. A continuación se exponen algunos de los usos recomendados que permitirían el uso de la madera a corto plazo.

Mientras el gorgojo está en el árbol éste puede ser utilizado para madera aserrada de igual calidad que la producida por un árbol sano, siempre que se le dé el tratamiento adecuado para evitar el desarrollo de manchas perjudiciales. Esta madera es adecuada para uso corriente.

Manchas en la madera

De uno a dos meses después que el árbol ha muerto, aparecen manchas que hacen la madera inaceptable en el mercado de exportación, pero que puede usarse para construcción en el país, siempre que no tenga perforaciones causadas por el gorgojo.

Madera con manchas y perforaciones puede utilizarse para fines decorativos y divisiones interiores en los edificios.

Esta madera puede almacenarse indefinidamente, después de cortada, siempre que sea secada, tratada con métodos adecuados de preservación y mantenida en lugares secos.

Reservas para la exportación y construcción

Se podría, por consiguiente, establecer reservas de madera para la exportación y construcción de obras de infraestructura en el país, muebles, casas prefabricadas, y cajas, cajones y canastas para el empaque y transporte de productos, especialmente agrícolas.

Muebles

No obstante la abundancia de madera

en el país, se observa un uso considerable de muebles de metal, especialmente en las oficinas. Lo mismo sucede en otros países de Centroamérica. (También se utiliza metal en algunos aspectos de construcción en que podría usarse madera). Este es un campo propicio para el fomento de una industria maderera que puede ser desarrollada a corto plazo.

Casas prefabricadas

De acuerdo con el estudio "A Preliminary Investigation of Forest Industries Opportunities in Honduras", preparado para FAO por la Tuolumne Corporation, los Institutos de Vivienda de Centroamérica utilizan muy poca madera en la construcción. Esto varía, en relación al costo, desde un 6% del costo total en Guatemala hasta el 29% en Nicaragua. En Honduras se utiliza únicamente el 8%.

Necesidad de 41.000 casas por año

Por otro lado, el Banco Centroamericano de Integración Económica estima que para 1980 se necesitarán en Centroamérica 820.000 unidades, o sea 41.000 casas urbanas por año. La mayor demanda existe en las familias de bajos ingresos cuya renta anual no excede de US\$1,000, las cuales se estima necesitarán unas 24.350 unidades anuales. Además, ya se han hecho estudios que muestran que es posible construir casas sencillas de madera prefabricadas para familias de bajos ingresos a muy bajo costo. Correspondería, por lo tanto, a una institución como el Banco Centroamericano, que tiene entre sus principales actividades el financiamiento de la vivienda a través de las instituciones bancarias de Centroamérica, estudiar la industria de casas prefabricadas y promover este tipo de casas en sus programas de financiamiento a la construcción. Lo mismo es recomendable a los institutos de la vivienda de Centroamérica y especialmente, al de Honduras.

Cajas, cajones y canastas

Esta es una industria que requiere escasa maquinaria y reducida habilidad de mano de obra, se puede instalar con reducida inversión de capital y permite la utilización de madera de pino de baja calidad. Contribuiría a solucionar un problema fundamental en la comercialización de productos manufacturados y agrícolas en Centroamérica,

especialmente frutas y verduras, donde la deficiencia en el empaque causa pérdidas substanciales y es un factor limitante en la expansión del mercado.

Plywood de pino

La clase de pino que crece en Honduras es apropiada para la fabricación de plywood y se pueden utilizar los árboles que han estado muertos hasta por un año, siempre que no estén demasiado dañados por el gorgojo. Aparentemente, hay un buen mercado para este material y se puede instalar una fábrica en poco tiempo.

Planta siderúrgica

En vista de lo avanzado que se encuentra el estudio de factibilidad de planta siderúrgica que realiza el Banco Central, existe la posibilidad de iniciar cuanto antes la fabricación de carbón vegetal para contar con recursos adecuados en la fecha en que la planta inicie sus operaciones. Existe además, la posibilidad de utilizar el carbón almacenado para otros fines, incluyendo el uso doméstico.

No obstante, es preciso llamar la atención sobre una precaución importante en relación con la cosecha de madera para carbón vegetal. Este tipo de operación puede utilizar árboles de todos los tamaños y calidades. Es previsible que habrá presión para talar completamente los bosques, práctica que debe ser evitada a toda costa. Los bosques deben talarse mediante adecuadas técnicas de silvicultura, a fin de proteger los árboles jóvenes y dejar los suficientes árboles sanos para la recolección de semillas.

Resina y trementina

La explotación de madera de tocones para la extracción de resina y trementina ofrece una posibilidad de explotación a más largo plazo, ya que se estima que en las condiciones ecológicas prevaletentes en Honduras los tocones podrían ser utilizados por un período de cinco años.

En la actualidad hay plantas de extracción en Belice y Nicaragua, las cuales podrían servir de modelo para instalaciones similares en Honduras o para la colocación de la madera producida en Honduras.

Tal como se han expresado en relación con el carbón vegetal en la parte correspondiente de este informe, es necesario tomar en cuenta la necesidad de evitar la destrucción de los pinos jóvenes, que, en este caso podría ser ocasionada por los tractores que arrastren los tocones.

Proyectos de largo alcance

Con respecto a los proyectos de largo alcance y de mayor impacto divisible en el desarrollo económico de Honduras se habla del establecimiento de una planta de pulpa y papel que significaría el aprovechamiento de una parte considerable de toda esta madera afectada por la epidemia.

Planta de acero

Desde hace 15 años se ha venido estudiando también la factibilidad para establecer una planta de acero aprovechando el mineral de los depósitos de hierro de Agalteca, situado a 70 kilómetros al N.O. de Tegucigalpa. Esa planta con una capacidad de 50.000 toneladas al año podría encontrar un mercado fácil para su producto dentro de la región centroamericana. En vista de que Honduras carece de suficientes recursos de carbón mineral para mantener tal planta, se ha sugerido que el carbón de leña podría usarse para la reducción del mineral. La madera muerta a consecuencia de la infestación del gorgojo bien podría ser usada para hacer carbón de leña.

CIAP recomienda asistir a Honduras

La misión que por gestiones del Presidente del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso se integró con el propósito de aconsejar las medidas necesarias para contrarrestar el efecto de las pérdidas sufridas en el esfuerzo del desarrollo de Honduras, felicitó al gobierno hondureño por sus intentos de retardar y controlar la epidemia aunque los resultados del esfuerzo nacional no hayan sido favorables, recomendando que las diversas organizaciones internacionales apropiadas se reúnan a fin de poner en vigencia un programa coordinado de asistencia para Honduras, al tenor de los lineamientos que dejamos señalados.